

# *UNA RETROSPECTIVA A LAS CONTROVERSIAS SOBRE EL REALISMO INTERNO DE HILARY PUTNAM*

*Carlos Andrés Russo / Universidad de Buenos Aires*

*Pedro Martínez Romagosa / Universidad de Buenos Aires*

---

## **I. Introducción.**

En el presente trabajo nos ocupamos de examinar la posición que Hilary Putnam denominó “realismo interno” (1988), en el marco del debate realismo *versus* antirrealismo científico. Para ello además de la propuesta del autor, revisamos los dos argumentos más importantes esgrimidos en el transcurso de la disputa: el “argumento del no-milagro” y la “meta-inducción pesimista”. El primero, originalmente formulado por Hilary Putnam (1975, p.73), establece que si las teorías no fueran verdaderas o aproximadamente verdaderas y los referentes de los términos teóricos no existiesen, el éxito de las predicciones de la ciencia empírica sería un milagro. El segundo también fue ofrecido por el propio Putnam (1978. p. 98) bajo el nombre de “inducción desastrosa” y luego estandarizado y popularizado por Larry Laudan (1981, pp. 20-21) como “meta-inducción pesimista”. Se apoya en la historia de la ciencia para sostener que las teorías del pasado, incluso las exitosas, han sido reemplazadas por otras mejores, que también a su turno fueron abandonadas; por lo cual existen buenas razones para creer, por inducción, que las mejores teorías actuales se van a revelar falsas. A partir de nuestro análisis pretendemos elucidar cómo se posiciona dicha alternativa al realismo tradicional propuesta por Hilary Putnam en el debate en torno al realismo científico.

## **II. Crítica al realismo metafísico.**

En *Razón, Verdad e Historia* (1988), Hilary Putnam propuso su realismo interno como alternativa a lo que denominó “realismo metafísico”. Nuestra primera tarea consiste entonces en relevar la crítica a dicha posición para luego exponer la propuesta positiva del autor (el realismo interno).

Putnam define al realismo metafísico tradicional como la conjunción de las siguientes tesis:

- 1) El mundo consta de una totalidad fija de objetos independientes de la mente.
- 2) Hay exactamente una descripción verdadera y completa de “cómo es el mundo”.
- 3) La verdad supone una especie de relación de correspondencia entre las palabras o signos mentales y las cosas o conjunto de cosas externas.

De acuerdo con su definición, el realismo metafísico presupone la existencia de un mundo “prefabricado”, en términos de Putnam, compuesto por un conjunto de objetos independientes de nuestras capacidades subjetivas (nuestras “mentes”). A su vez, implica la existencia de la “perspectiva del Ojo de Dios” desde donde puede contemplarse tal mundo independiente. En consecuencia, hay una única descripción acabada y verdadera de cómo es el mundo, la cual es independiente de nuestro conocimiento del mismo (del mundo).

Resulta pertinente señalar además que lo que el autor entiende por *realismo metafísico* está conformado por las tres tesis 1)-3). De esta manera Putnam pareciera presuponer cierta vinculación entre las mismas y -dado que se trata de tesis concernientes a distintos tipos de cuestiones-, en principio, podría cuestionarse el hecho de que deban aceptarse en conjunto y que un realista no pueda aceptar alguna/s rechazando la/s otra/s (véase Orlando, 2000). Sin embargo, cuando se trata del problema del realismo científico, para algunos autores adoptar una posición realista implica comprometerse con distintos tipos de compromisos, en particular con una perspectiva externalista y una concepción naturalizada del conocimiento humano (Psillos, 1999). Pero sea como fuere, tener esto en cuenta resulta pertinente para entender la crítica de Putnam al realismo metafísico. Como se verá, dicho autor no se ocupa de refutar cada una de las tesis por separado sino que sus argumentos están dirigidos a las tres tesis tomadas conjuntamente y él supone que, aunque su crítica se focalice particularmente sobre alguna de las mismas, de ser efectivos afectan al “realismo metafísico” en su conjunto.

El principal argumento de Putnam en contra del realismo metafísico es el famoso argumento modelo-teórico. Aunque se dirige contra la tesis 3), la idea de que la verdad es una relación de correspondencia entre enunciados y el mundo, pretende ser un argumento general en contra del realismo tradicional o “metafísico”. Dicho argumento es a la vez complejo y de carácter técnico, pero lo que muestra es que dada una interpretación de un lenguaje ella no puede fijar la referencia, es decir, dado un conjunto de enunciados y establecidos los valores de verdad de los mismos, los referentes de los términos de los enunciados pueden cambiar sin que se modifiquen los valores veritativos de los enunciados. Una reconstrucción del argumento podría ser la siguiente:

- 1) En condiciones epistemológicas óptimas es posible determinar qué oraciones son verdaderas en un lenguaje, pero no puede hacerse lo mismo con los referentes de los términos que figuran en dicha oraciones.
- 2) No hay forma (directa o indirecta) de fijar la referencia de los términos de un lenguaje L, puesto que ésta está subdeterminada por las condiciones de verdad de las oraciones.
- 3) Por lo tanto, mismas asignaciones de condiciones veritativas son compatibles con diversos esquemas referenciales.

No nos interesa, a los fines del presente trabajo, examinar en profundidad el argumento ni evaluar su efectividad y alcance (véase Dieguez, 1998, pp. 4-8). Es suficiente entender cuál es la finalidad del mismo respecto de la posición que critica y en relación a su propia propuesta. Para ello merece ser presentado el experimento mental que ofrece Putnam, sobre la base del argumento modelo-teórico, en contra del realismo metafísico. Consiste en el famoso caso de los cerebros en una cubeta que supone lo siguiente. En un mundo posible (para el realista metafísico, insiste Putnam) todos los seres humanos son cerebros en cubetas conectados a una poderosísima computadora que determina sus *inputs* cerebrales, de manera que ellos creen que existe un mundo independiente, viven y se desplazan en él en un cuerpo propio y sin embargo todo ello no es más que una ilusión generada por el poderosísimo ordenador (análogo al genio maligno cartesiano). Putnam ofrece este experimento mental para mostrar que la perspectiva del “realismo metafísico” es errada (1988, pp. 60-63). El experimento mental, insiste el autor, presupone la “perspectiva del Ojo de Dios” y sólo puede ser

un relato posible del mundo aceptando dicha perspectiva. Sin embargo, tal relato muestra la paradoja de tal posición. En efecto, indica Putnam, si realmente fuéramos cerebros en una cubeta, no podríamos pensar que lo somos. Al menos no podríamos pensar que somos cerebros en cubetas reales. Cuando un cerebro en una cubeta pensara 'soy un cerebro en una cubeta', el término 'cubeta' en dicha proposición no podría referir a nada en el "mundo real". No es posible que haya ninguna cadena (causal) de la referencia entre 'cubeta' y las cubetas reales. No están dadas las condiciones de referencialidad, excepto que postulemos, sugiere burlonamente Putnam, la existencia de misteriosos rayos noéticos que conectan 'cubeta' con las cubetas reales (1988, p. 60).

El experimento mental hace manifiesta además una consecuencia inaceptable para el autor del realismo metafísico: la posibilidad de que la mejor teoría de la que pudieran disponer los seres humanos en un hipotético Estado Final de la ciencia (ideal en términos epistémicos) podría ser falsa. Siempre cabría la posibilidad de que nos engañásemos (en analogía con el argumento cartesiano). En el mundo de cerebros en cubetas, la comunidad de científicos podría haber llegado a elaborar la mejor teoría posible sobre el mundo en tales circunstancias y seguiría siendo, sin embargo, falsa. La razón de ello es que la misma no sería una descripción del mundo tal como es en sí mismo (desde la "perspectiva del ojo de Dios") sino del "mundo de ilusión" creado por la super computadora a la que están conectados los cerebros en cubetas.

Como hemos señalado ya, Putnam rechaza la "perspectiva del ojo de Dios" del realista tradicional porque supone que cierto relativismo es verdadero. Para el autor, no sólo no es posible el conocimiento del mundo que sea independiente de nuestras mediaciones conceptuales (ofrecidas por nuestro marco conceptual) sino que el mundo tal y como es en sí mismo depende de cómo lo construyamos, una vez adoptado cierto marco conceptual.

Otro argumento en contra del realismo metafísico puede reconstruirse de la siguiente manera:

- I) Si el realismo científico es verdadero, entonces hay una única descripción verdadera del mundo.
- II) No es cierto que haya una única descripción verdadera del mundo.

Por lo tanto,

### III) El realismo metafísico es falso.

De nuevo cabe señalar que aunque se dirige sólo a uno de los supuestos del realismo metafísico (2). Sin embargo argumento es simple -posee la forma de un *modus tollens*- y, si aceptamos el perspectivismo junto con la concepción de Putnam del realismo tradicional (metafísico) debemos aceptar que el mismo es lisa y llanamente falso.

Como consecuencia de haber rechazado (y abandonado) el realismo metafísico Putnam presenta su propia alternativa: el realismo interno o internalista. Lo enuncia mediante las siguientes tres tesis que se contraponen con (1), (2) y (3) (1981):

1') Sólo tiene sentido formular ( y responder a) la pregunta '¿de qué objetos consta el mundo?' desde dentro de una teoría o descripción del mundo (un determinado marco conceptual).

2') Hay más de una descripción o teoría verdadera del mundo.

3') La verdad es una especie de aceptabilidad racional idealizada- una especie de coherencia ideal de nuestras creencias entre sí y con nuestras experiencias cuando ellas creencias están ellas mismas representadas en nuestro sistema de creencias- y no una correspondencia entre signos lingüísticos o mentales con estados cosa independientes de la mente y el discurso.

De acuerdo con 1'), el realismo interno consiste en un tipo de relativismo según el cual no existen objetos independientes de la mente -que posean propiedades intrínsecas, independientes de toda conceptualización y se auto identifiquen-. Como señala el famoso lema "La mente y el mundo construyen conjuntamente la mente y el mundo"(1988). Los objetos no existen con independencia de los esquemas conceptuales que se utilizan para describirlos, pero tampoco se sostiene, como en el idealismo subjetivo, que la mente mediante sus esquemas conceptuales *crea* los objetos y en definitiva el mundo. Según Putnam "los propios objetos son tanto contruidos como descubiertos, son tanto producto de nuestra invención conceptual como del factor "objetivo" de la experiencia, el factor independiente de nuestra voluntad" (1988, p. 63). El hecho de que el mundo mismo y lo que hay en el dependa de la elección del marco conceptual utilizado para describirlo conlleva a que haya múltiples descripciones o teorías del mundo y según la tesis 2') -en oposición a la tesis 2) supuesta en la

perspectiva del ojo de Dios- más de una puede ser verdadera. Esto como se verá más adelante no significa que cualquier descripción del mundo sea equivalente y que da lo mismo elegir uno u otro (cualquier) marco conceptual. Pueden evaluarse las descripciones del mundo y por ende decidirse la elección del marco conceptual de acuerdo con criterios epistémicos. Para Putnam hay cierta constricción externa por parte del mundo y la verdad no es una “mera coherencia interna” en el sistema de nuestras creencias. Como indica en 3’), entiende por verdad la aceptabilidad racional de un enunciado en condiciones epistémicas suficientemente buenas. No podría ocurrir de acuerdo con esta caracterización que una teoría aceptada en condiciones epistémicas ideales fuera falsa (como ocurría en el caso del realismo metafísico). De esta manera Putnam busca rescatar la verdad como el objetivo de la ciencia pero evitando comprometerse con la visión inaceptable de la “perspectiva del ojo de Dios”. Lo que la ciencia busca es tratar de “construir una imagen del mundo que, en el límite ideal satisfaga ciertos criterios de aceptabilidad racional”. Respecto de tales criterios, Putnam señala la coherencia, la comprensividad y la simplicidad funcional. La afirmación de que la ciencia busca la verdad, significa entonces que la ciencia busca teorías eficaces, coherentes, comprensivas y simples. Para algunos autores (Dieguez, 1998, p. 10), la posición de Putnam respecto del objetivo de la ciencia se vuelve de esta manera asimilable a la del antirrealismo defendido por Laudan (a pesar de que este prefiere dejar de hablar en términos de verdad para definir el objetivo de la ciencia).

### **III. Relatividad conceptual y relativismo.**

Como indicamos arriba, Putnam propone con su realismo interno un tipo de relatividad conceptual. Sin embargo, no se trata de una variedad extremista que sostiene que “todo vale”, es decir, que cualquier esquema conceptual es admisible. No cuestiona por ejemplo que si alguien pensara, de acuerdo con su marco conceptual, que puede volar las consecuencias para la acción serían insatisfactorias al punto de que tal marco sería insostenible.

El realista interno no afirma que no haya *inputs* experienciales que puedan realizar contribuciones al conocimiento y que la verdad sea una mera coherencia interna entre nuestras creencias. Lo que niega es que haya *inputs* experienciales no configurados por nuestros conceptos. Es decir niega que tengamos algo así como

experiencia (del mundo) no mediada por nuestro marco conceptual. Pero aunque nuestros *inputs* estén contaminados teóricamente es mejor que no tenerlos en absoluto. No hay inconmensurabilidad fuerte, sólo la aceptación de que el término “conocer” ha cambiado y seguirá cambiando a lo largo de la historia. Luego parece pertinente preguntarse qué noción de verdad Putnam está ofreciendo en el marco del realismo interno. En vez de intentar una definición de verdad ofrece una elucidación informal (1988, pp. 64-65). De acuerdo con la misma, la noción de verdad consiste en:

- a) una aceptabilidad racional o justificación idealizada: la verdad es independiente de la justificación de cualquier sujeto particular en ciertas circunstancias particulares “aquí y ahora” pero no independiente de toda justificación. En este sentido, afirmar que un enunciado es verdadero es afirmar que podría ser justificado.
- b) Convergencia: la verdad es estable o convergente. Dicho llanamente, este requisito apunta a que, en diferentes condiciones, un enunciado y su negación podrían estar justificados y sin embargo no pueden ser ambos verdaderos.

#### **IV. Conclusiones.**

Hemos intentado mostrar que para Putnam el mundo externo es empíricamente real, pero dependiente del marco conceptual desde el cual hablamos acerca de aquel. Esto impone como problema básico el del constreñimiento que los *inputs* experimentales imponen a los marco conceptuales para evitar caer en una posición idealista, pero, lamentablemente, Putnam deja indeterminado este constreñimiento de la realidad externa sobre el marco conceptual. La certeza pragmática con la que se maneja involucra aceptar que no se puede hablar con sentido acerca del mundo sin antes adscribirse a un determinado marco conceptual, lo que no elucida inmediatamente en qué grado el mundo es autónomo respecto del marco de descripción específica que crea la posibilidad de hablar con sentido de ese mundo. Hay un atolladero referencial. La mejor solución que brinda Putnam es que para su realismo interno la justificación de un enunciado consiste en la *aceptabilidad racional idealizada* para de ese modo no asumir como legítimo que la justificación de una oración consiste en la correspondencia con algún hecho,

ya que el término tiene sentido cuando se sostiene un criterio de verdad por correspondencia.

## **Bibliografía**

- Dieguez, A. (1988), *Realismo científico. Una introducción al debate actual en la filosofía de la ciencia*, Málaga: Universidad de Málaga.
- Laudan, L. (1981). "A Confutation of Convergent Realism". *Philosophy of Science*, Vol. 48, No. 1, 20-21.
- Orlando, E. (2000) El ataque de Putnam al realismo metafísico. *Crítica. Revista Hispanoamericana de Filosofía*, Vol. XXII, No. 94 (abril 2000), 3-27.
- Psillos, S. (1999) *Scientific Realism: How Science Tracks Truth*. Londres: Routledge.
- Putnam, H. (1988). *Razón, verdad e historia*, Madrid: Tecnos.
- Putnam, H. (1994). *Las mil caras del realismo*, Barcelona: Paidós.
- Putnam, H. (1975). "What is the mathematical truth". En Putnam, H. *Matter and Method*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Putnam, H. (1978). "Realism and Reason". En Putnam, H. *Meaning and the Moral Sciences*, Londres: Routledge & Kegan Paul.